

EL AMIGO DEL OBRERO

Redactores: Dns. Luis P. LENGUA y Miguel PEREA
Secretarios de Redacción: Brea. Juan N. Quigüell y José Miranda

Corresponsales: En Roma—Monseñor G. Vannucchi
En París—Francisco Venturi
En Bruselas—Alex. Vervaeke
En Madrid—José B. Garçon

Órgano de los Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIERCOLES Y SÁBADOS

Administración: Daymán 126—Administrador: HORACIO CAMPODONICO
Teléfono: 1.4 COOPERATIVA núm. 538
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 (En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

Indicador católico
Sábado 13—Stos. Gumerindo, pbro. y Mr. y Leoncio, ob.—*Dueto Nacional*.
Domingo 14—*El Dulce Nombre de Jesús*—Stos. Bonifacio, ob., Mauro y Macario, abs.; Mauricio, mr. y Secundino, yg. mr.
Lunes 15—Stos. Fulgencio, o. d., Marcelo, p. m., Honorato, ob., Estefanía y Priscilla.
Martes 16—Stos. Antonio, abad, Salpicio, ob., Mariano, dñe. y Fortunato y comp. mrs.
Miércoles 17—*La Catedral de San Pedro en Roma*. San Leonardo y Stas. Librada y Priscia, mrs.

El Amigo del Obrero
Montevideo 13 de Enero de 1912

LOS CATÓLICOS en el Uruguay

En otras columnas encontraron los lectores los datos que, enresadados del censo realizado en 1908 y recientemente hecho público, permiten conocer el número aproximado de católicos existentes en la República.

Aunque el censo se haya efectuado en 1908 no es dado creer que en el intervalo de tres años hayan sufrido variaciones de importancia aquellos resultados; por lo que ellos nos pueden servir de base para las consideraciones que pensamos hacer.

Después de esa natural satisfacción que nos produce el hecho de ver constatación en forma indiscutible la aserción que tantas veces hemos manifestado y que otras tantas el sectarismo ha pretendido desconocer en su verdad y en su realidad, hemos de entrar a reflexionar sobre lo que ese gran número de católicos representa como núcleo activo en la vida nacional.

Seamos todo lo optimistas que se quiera, pero no se deje pasar el momento sin escuchar la lección de los hechos pasados y presentes.

No hay mejor manera de hacer féculas estas grandes satisfacciones morales que detenerse un momento a investigar cual es el fruto que de esos hechos satisfactorios podemos sacar, y cuales los medios que debemos poner en función para conseguir ese fruto.

Reflexionemos, pues.

Eramos cuatrocientos treinta mil católicos, en 1908, mayores de 15 años.

Y bien, ¿qué hemos hecho como cuatrocientos treinta mil que éramos? ¿Están en relación con ese número las conquistas alcanzadas en el terreno social, en la expansión del mismo sentimiento religioso, en la amplitud de la vida católica en el país, en el respeto de nuestros derechos y de nuestras libertades?—No.

No tengamos reparo en decirlo.

Apenas si, gracias a los esfuerzos de un limitado núcleo de católicos activos, se ha venido manteniendo la cohesión en nuestras filas, se ha conseguido hacer pesar en la opinión nuestras voces de protesta, o nuestras justas reclamaciones; apenas si, gracias al celo de propagandistas y apóstoles, se ha dado lugar a la vida pública de la fe católica en el país para demostrar que ella vive, que ella representa algo, y que ella no puede ser descartada como elemento secundario de las manifestaciones de nuestro ambiente social.

Pero todo eso no está en relación con el número de católicos que acusa el censo de 1908.

Según eso no parece explicable que en nuestro país rija los destinos de la nación un gobierno sectario, que en nuestro parlamento no se sienten ni un solo elemento católico, que todos los resortes de la vida pública estén en manos de la minoría efectiva, y una minoría escasa, que la prensa católica carezca de vital prosperidad o al menos suficiente para llenar su importante misión.

Todo eso no se explica, en verdad, sino atendiendo a la indefinición de que, por la vida activa del catolicismo, adolecen esos mismos cuatrocientos treinta mil católicos. Somos cuatrocientos

treinta mil y apenas si existimos como un millar.

Hemos creído que bastaba existir para que se nos reconociera la existencia. Y ese es nuestro error.

En las situaciones sociales creadas por la vida moderna de los pueblos no basta existir como miembro de una colectividad, como partidario de un credo y ocultar su existencia en la quietud de los hogares, para que con ello quede cumplida la misión que a cada uno le corresponde en el desenvolvimiento de la vida social.

Hoy existir como colectividad es consagrar la mayor suma de energías a la exteriorización de esa existencia.

Hoy en el silencio, en la quietud, en la inacción se pierden los derechos.

Ahora bien, si somos cuatrocientos treinta mil católicos ¿por qué no hemos de obrar en todo nuestros actos como tales? ¿Por qué hemos de declarar en la boleta de un censo que somos católicos y después no realizar en nuestra vida pública ni siquiera un solo acto de vida religiosa?

¿Por qué nos hemos declarado católicos en esta boleta y luego nos rehusamos a proteger la buena prensa, a afiliarnos a una institución católica, a un Círculo de Obreros, a un Centro de Juventud, a poner nuestra firma al pie de una adhesión al Prelado, a las altas autoridades del laicismo católico?

[No están a la vista los resultados de nuestro retraimiento para todo lo que importa defensa pública y directa de nuestro credo?

¿Qué nos dice la implantación del divorcio, la expulsión de las Hermanas de Caridad, la investigación de las casas religiosas, las doctrinas del Poder Ejecutivo sobre los bienes de la Iglesia?

¿No nos está diciendo a gritos que hemos de consagrar nuestras fuerzas a la defensa de nuestros ideales?

Es hora de empezar. El momento no puede ser más propicio.

Se acaba de probar que somos muchos; pues bien, si a veces basta la unión de pocos para la realización de una conquista; con la unión de muchos la conquista aparece más fácil de efectuar.

El IV Congreso Católico acaba, por otra parte, de dar forma a un grandioso plan de acción católica en el Uruguay; plan en que todos los católicos pueden y deben ocupar un puesto, y que promita la formación del gran ejército católico en el Uruguay.

Ahí está la Unión Social del Uruguay convocando a los mismos que en las boletas del censo han hecho profesión de fe católica. ¿Quién podrá invocar una sola razón aceptable para no responder a ese llamado?

Ahí está la Unión Económica del Uruguay solicitando el co-curso de voluntades y de esfuerzos para su gran obra. Ahí está, en fin, la Unión Cívica exhortando a todos los ciudadanos a desplegar bajo su amplia e inmaculada bandera para poder dar testimonio pleno, no sólo de nuestra existencia pasiva, sino también de nuestra existencia fuerte y activa.

Reflexionemos serenamente todos los que ante la opinión pública aparecemos en ese número de cuatrocientos treinta mil. Es verdad que no aparecemos con nuestro propio nombre, mas, escuchemos la voz de la conciencia que ha de decirnos si hemos cumplido como verdaderos católicos en las emergencias por que ha atravesado nuestra causa en el país.

Y no vacilemos un segundo más. Hemos de tolerar que ciento veinte mil liberales vean satisfechos sus anhelos sectarios, sus odios a la Iglesia, mientras cuatrocientos treinta mil católicos van viviendo poco a poco con sus libertades cercenadas, su educación religiosa prohibida, los derechos de su Iglesia desconocidos, y amenaza los todos con las más injustas proscripciones.

Avívese el espíritu católico del pueblo uruguayo, y demuestre

en lucha leal que no impunemente se pusa por encima de los sagrados fueros de la conciencia religiosa de un pueblo!

Doctor F. Ponco de León

Publicamos hoy con mucho agrado el retrato de otro querido joven católico que ha terminado con singular brillo la carrera de abogado. El Dr. Francisco Ponco de León, por la escasa modestia de su carácter, por la natural inclinación de su espíritu a permanecer retraído en sus estudios, entregado a los cursos de su carrera, sin entrar a ese terreno de acción y de publicidad, donde hubiera ya conquistado un lugar de preferencia por las dotes de su inteligencia y de su saber. Pero ya entrará, y entonces se conocerán sus hermosas cualidades de carácter entero y sano; de creyente firme e inquebrantable; de criterio reposado y ecuánime; de preparación sólida y profunda. Nos alegraremos en grande de que un elemento de su valla se incorpore, cuanto antes a las luchas activas por la causa católica. En el ejercicio de su profesión irá camino de los éxitos, pues está preparado para conquistarlos. Enviamos nuestras felicitaciones al joven abogado.



Las actividades católicas

Centro Don Bosco

El Directorio del Centro Don Bosco ha quedado constituido en la siguiente forma:

Presidente, Constante Facello (hijo); vicepresidente, Alfredo Andrade; tesorero, Dante Caprari; bibliotecario, Abel Tagliabue; vocales: Pedro Diaz, José Gini, Vicente Delaurio y Mauricio Reli; secretarios, Alfredo Varela y Antonio J. Boretta.

Casitas y colonias

Se compran y se venden en cualquier punto de la ciudad. Se da y se toma dinero sobre hipoteca. Ocurrir a la oficina de remates y balances de M. B. Comasina, calle Misiones 180—Montevideo.

Fiestas y reuniones

Centro Monsenor Mariano Soler (Nueve París)

La brillantez del festival verificado por el Centro expusieron el día de hoy, con motivo de clausurar la hermosa obra, a todos los asistentes a las sesiones más optimistas que al respecto se habían formado. Antes de haberse dado principio al acto, el salón del Centro desbordaba de concurrencia. Avida de pasar, algunas horas de justa expansión y arte.

La conferencia sobre el Ideal, dada por el doctor José Schiaffino, que dedicó a la juventud católica, resultó un trabajo de suma mérito e importancia, trabajo con el que el distinguido orador reveló una vez más gran talento y vasta ilustración. Durante el discurso, que fué dividido en dos partes, las salvas truenos de aplausos se sucedían con frecuencia.

Con maestría excepcional fueron interpretados los chistosos y alegres "Por ir a un baile" y "Un minuto más tarde" por los aficionados José Lodiolo; Carlos Savio; Carlos Saibone, Fernando Méndez, Roberto Birtion y Santiago Mazza, los cuales en

el desarrollo de sus papeles mantuvieron a la concurrencia en una constante hilaridad; fueron muy aplaudidos. Actuó de apromotor el joven Juan Carlos Delgado.

La orquesta social bajo la dirección del señor Jallán Casco estuvo, como siempre, a la altura de toda ponderación. — Un concurrenciente.

Una demostración de aprecio a un sacerdote.

Entre un grupo de amigos, en su mayoría ex-alumnos Salesianos y socios del Centro, Monsenor Lasagna, han acordado obsequiar con un almuerzo campestre al Rdo. Padre Morel; quien llegará de Mercedes en estos días.

El almuerzo se realizará el próximo domingo 21 del corriente, en el Recreo del Círculo Católico de Obreros, situado en las márgenes del Miguelete. Dadas las simpatías y el prestigio que tiene el Padre Morel, entre la juventud, es de esperarse que dicho almuerzo, obtendrá un hermoso éxito, resultando, una, elocuente demostración de aprecio hacia el querido sacerdote.

Ya se han adherido a dicha demostración, los siguientes señores: Presbítero Juan Pedro Rodríguez, José Miranda, Alberto Raggio, Etchegaray, Justo C. Verze, Leopoldo Ravello, Guillermo González, Luis Solari Iratz, Radl A. Calcagno, Juan Zanino, Armando G. Doni, Alfredo Varela, Antonio Bereta, Guillermo Bernasconi, Elbio Fernández, Juan Arteaga, Constante Facello, José Ferrando, Francisco Bernasconi, Santiago Grassi, Selim Chalela y Alberto Maio.

Los que deseen inscribirse para el almuerzo, podrán hacerlo hasta el día 18, en los siguientes puntos: Mercedes 486, Salto 51, Timbó 4 y Pereyra 77.

La mayoría absoluta del país es católica

Así lo prueban los datos del último censo realizado en 1908. Los números no mienten.

Al fin se acaban de publicar los datos del censo hace más de tres años realizado, y en el que los católicos tenían plena seguridad de encontrar el argumento incontestable que pusiera en evidencia la falsedad de los que a diario vienen afirmando que la mayoría del país no es católica.

Los datos que publica la Dirección General de Estadística están hechos sobre la base de la población mayor de quince años. Es pues necesario que se tenga muy en cuenta que se han sumado de los datos generales los niños.

Leámos ahora esos datos y piénsese en lo que ellos representan. De los 614.222 habitantes de 15 años arriba, existentes en la República, en 1908, eran católicos 430.095; 12.232 protestantes o cristianos; 126.245 liberales o librepensadores, y 45.470 de religión no especificada o sin religión.

La proporción respectiva de cada religión era la siguiente: católicos, 70,02; protestantes, 1,99; liberales, 20,59; y otras religiones y sin religión, 7,40.

Podríamos en vigor, agregados a los liberales los protestantes y los de religión no especificada, y sin religión, y entonces la suma de aquellos se elevaría a 184.127, o sea a un 29,98 ojo de la población adulta.

Por sexo en cada religión, se repartían de esta manera los afiliados: De los 430.095 católicos, eran masculinos 183.898 (42,92 ojo), y femeninos 241.197 (56,08 ojo).

De los 12.232 protestantes, 7.556 eran hombres y 4.676 mujeres; o sea el 61,85 y el 38,15 ojo respectivamente. Los liberales o librepensadores se dividían así: hombres 90.562 y mujeres 35.863. Proporciones respectivas: 71,63 y 28,37.

De los de religión no especificada y sin religión, eran masculinos 26.703 y 18.782 femeninos (proporciones: 59,76 y 41,24). Y sumados a los liberales los protestantes y los de religión no especificada y sin religión, aquellos, los liberales, por sexo, se repartían entonces en esta forma: 124.836 masculinos y 59.291 femeninos, sea una proporción de 67,79 y 32,21.

Si en vez de comparar la población de 15 años y más, tomáramos en consideración la población total, el resultado de la clasificación por religiones sería éste:

Católicos, 637.631 (61,16); protestantes, 16.498 (1,58); liberales, 180.669 (14,15); otras religiones y sin religión, 237.838 (22,82). Y agregados los protestantes y de otras religiones a los libe-

Los 20.000

ejemplares. Quién los quiere? ¿Dónde? pues aprestárese a pedirlos sino quiere correr el riesgo de llegar tarde.

rales, tendríamos un total de 35.005 (38,84).

En lo que concierne al departamento de Montevideo, las cifras absolutas y relativas de la población adulta, por sexo, en materia de religión, eran las siguientes:

De los 128.990 católicos, eran hombres 63.733 y 75.257 mujeres, o sea el 41,66 ojo de los primeros y el 58,34 de los últimos.

De los 3.616 protestantes, pertenecían al sexo masculino 2.157 (59,65), y al femenino 1.459 (40,35).

De los 54.670 liberales, 39.467 eran varones, y mujeres 15.203; es decir, el 72,19 ojo corresponde a aquel sexo y el 27,81 a éste;—proporciones que serían sustituidas por las de 69 y 31 ojo, si a los liberales se agregaran además de los protestantes, los de religiones no especificadas, de uno y otro sexo, que eran, respectivamente, 51.786 y 23.246.

Si clasificamos la población de toda edad, el número de católicos en Montevideo subiría a 184.242; el de los protestantes a 4.234; el de los liberales a 64.456, y el de los no especificados a 69.299; y englobando a los protestantes y de otras religiones con los liberales, el número de éstos sería de 124.989.

En los demás departamentos, los resultados de la clasificación de la población adulta por religiones, son estos: De los 301.105 católicos, eran hombres 135.165 y mujeres 165.940. Proporciones: 44,89 y 55,11 ojo.

Los 8.616 protestantes se repartían así: 5.409 hombres y 3.207 mujeres; lo que da una proporción de 62,78 y 37,22 ojo.

Corresponden, de los 71.955 liberales, al sexo masculino 51.095 y al femenino 20.660. Proporciones: 71,21 y 28,79.

Y de los 23.774 de religión no especificada y sin religión, eran hombres 16.596 (57,72) y 12.178 mujeres (42,28). Y englobando los protestantes y los de otras religiones con los liberales, las proporciones para cada sexo serían éstas: 69,93 para los masculinos y 33,62 para los femeninos.

Si comparáramos ahora a Montevideo con los demás departamentos, en materia de religión, llegamos a estas deducciones:

De los 430.095 católicos existentes en la República, pertenecían a Montevideo 128.990 y 301.105 a los departamentos, siendo las proporciones 30,00 y 70,00.

De los 12.232 protestantes, residían en la capital 3.616 y en el interior, 8.616. Proporciones: 29,57 y 70,43.

Los liberales se repartían de este modo: capital, 54.670; interior, 71.755. Proporciones: 43,21 y 56,76.

De otras religiones y sin religión, correspondían a Montevideo 16.696 y a los departamentos 38.774. Proporciones: 36,70 y 63,30.

Y juntamente a los protestantes y de otras religiones con los liberales, el número de éstos, en tal caso, se repartía así: 74.982 en Montevideo y 109.145 en campaña.

La proporción en que los católicos de 15 años arriba se hallaban con respecto a la población adulta de la misma categoría de edad, era ésta, en cada departamento, por orden decreciente: San José, 87,52; Flores, 86,26; Canelones, 83,19; Florida, 81,74; Maldonado, 81,72; Soriano, 81,60; Colonia, 79,95; Minas, 76,02; Río Negro, 75,81; Paysandú, 72,25; Duarzo, 73,23; Artigas, 61,67; Salto, 63,28; Montevideo, 63,23; Cerro Largo, 63,05; Rocha, 62,24; Treinta y Tres, 60,95; Rivera, 58,82; Tacuarembó, 56,31.

Con relación a la población masculina y femenina, las proporciones por sexo eran, en los católicos, las siguientes, por departamento: Montevideo, más, 50,94, fem. 76,40; Artigas, 51,51 y 77,98; Canelones, 77,60 y 83,89; Cerro Largo, 51,43 y 76,27; Colonia, 75,58 y 84,76; Durazno, 62,89 y 81,77; Flores, 81,66 y 91,07; Florida, 74,52 y 89,13; Maldonado, 74,15 y 89,20; Minas, 67,91 y 81,24; Paysandú, 62,80 y 81,43; Río Negro, 69,14 y 84,61; Rivera, 49,31 y 68,16; Rocha, 49,63 y 74,95; Salto, 50,76 y 76,31; San José, 82,44 y 92,77; Soriano, 74,67 y 89,07; Tacuarembó, 49,99 y 67,93; Treinta y Tres, 49,85 y 72,64.

Estos guarismos demuestran que los departamentos que contaban con mayor número relativo de católicos eran San José (87,52) y Flores (86,26), y los que poseían menor coeficiente eran Rivera (53,32) y Tacuarembó (56,31); que con respecto al sexo masculino, eran también San José y Flores los que primaban por las abultadas proporciones de católicos (82,44 y 81,66), figurando en los últimos rangos Tacuarembó y Rivera (43,99 y 49,31), y que en cuanto al sexo femenino, el número relativo máximo de católicos pertenecían, asimismo, a San José y Flores, los que presentaban las cifras más altas (92,77 y 91,01), y las cifras mínimas a Tacuarembó (67,93) y a Rivera (69,16).

La película

Va la tercera parte y la última... Julio. Se inicia el asunto de los Bienes de la Iglesia con motivo de las aceras de la Metropolitana—Se sanciona la nueva ley de reconocimiento de hijos naturales—Pásmo efecto producido en la opinión el proyecto del P. E. sobre la legislación del trabajo—El Arzobispo protesta contra las doctrinas del P. E. relativas a los Bienes de la Iglesia—Se lanza la idea de la gran suscripción protestante—La F. J. C. U. realiza una gran asamblea de juventud—Durante todo el mes se vieron realizándose "pseudomaneifestaciones" liberales que resultaron verdaderos fracasos.

Los asuntos matroquiles, entran en un período de complicaciones con motivo del desembarco de los alemanes en Agadir—Jura es derrocado del gobierno paraguayo—Empieza a asustar a todo el mundo el anuncio de la aparición del colera en Italia—Por asuntos matroquiles surge un entredicho entre Italia y Argentina—En el Paraguay estalla una nueva revolución—Agosto. Se realiza la gran peregrinación patriótica religiosa a Florida con un gran éxito—Durante este mes los obreros zapateros siguen en huelga iniciada en Julio, a la que los patronos responden con el lockout—Se inicia el debate parlamentario sobre el proyecto de Seguros—Aparece en este asunto la intervención de Inglaterra—Con brillantez se realizan los festejos del 25 de Agosto—Se efectúa la fiesta del Arbol—El célebre Mascagn dirige algunas obras en Bolis—El gobierno hace el ensayo de las funciones populares.

Se estrenó la ópera del Dr. de Miloro Fata Morgana—Se repiten las inundaciones en Buenos Aires—El asunto del Numanca es durante algunos días el tema comentado—Estalla en Londres la gran huelga de los dockers con ramificaciones en muchos otros ramos de la industria.

Septiembre. El Amigo del Obrero da a publicidad la nota secreta de los masones uruguayos. La Masonería no dice ni está boca es mía. El bachiller Gallinal publica su brillante conferencia sobre los Bienes de la Iglesia.

Se lleva a cabo el 1.º de Setiembre la gran colecta de la Liga contra la tuberculosis—Llega a nuestras playas M. Jauré para dar conferencia pero no gratis.—El Ateneo organiza actos en homenaje a la memoria del doctor Carlos M. Ramírez.

Empiezan a circular rumores de guerra entre Francia y Alemania—El colera sigue haciendo de las suyas en Italia—Es robado el museo del Louvre el célebre cuadro "La Gioconda"—Con un brillo y con un éxito deslumbrantes se cumplen los actos de la solemne coronación de la Virgen de Cuyo—En el norte de España estallan grandes huelgas—Una nueva catástrofe, la voladura del Liberté, conmueve a la Francia—Empiezan los asuntos italo-turcos y a poco estalla la guerra.

Octubre. El Prelado da su Aprobación para la realización del Cuarto Congreso Católico—Fallecen los distinguidos correligionarios Dr. Inocencio Arropido y Dr. Francisco Torregrosa y Abad.

El Presidente el Ministro de la guerra cometen una transgresión de las leyes de pesas y medidas. Se les quiere aplicar la multa, pero como la orden se rompe por lo más delgado, paga el Ministro, pero el Presidente, no.—Se inaugura el ferrocarril a Treinta y Tres.

Las operaciones de la guerra italo-turca atraen la atención mundial—En China se declara una gran revolución que aún persiste y que tiende a implantar la República en aquel país.

Noviembre. Se efectúa el IV Congreso Católico del Uruguay quedando creadas las Uniones Sociales, Económicas y Cívicas—Se empieza a comenzar la reforma constitucional relacionándola con la reelección presidencial (El Sr. Batlle hace mutis)—Se abre el concurso para el monumento a Artigas—Un gran temporal azota a la ciudad de Montevideo durante algunas horas—Comienza el debate sobre Universalidad para mujeres. El asunto resulta interesantísimo.

Italia y Turquía por una parte, China por otra monopolizan las secciones telegráficas—Un gran incendio destruye el edificio de la Compañía Telefónica de Buenos Aires—Una nueva revolución paraguaya y vah.—

Diciembre. Empiezan a trabajar las Uniones creadas por el IV Congreso Católico—La F. J. C. U. realiza un gran homenaje a sus excelentes patronos—La Unión Cívica se presenta a la Cámara apoyando el voto del sistema proporcional para la elección de Asamblea Constituyente. Los obreros anabiles se declaran en huelga—Se inau-

